

FICHA 4

ANDA Y ANUNCIA LA BUENA NOTICIA...

te envío a ser misionero no sólo en tu familia, colegio... sino en tu ciudad y en todos los lugares donde te encuentres.

Texto Mt 28, 16-20

Comenzamos este encuentro con Jesús invocando el Espíritu Santo.



Invocación al Espíritu Santo

Ven Espíritu Santo,
enséñanos a ser fieles
al anuncio de Jesús y que
nuestra experiencia de fe
surja del encuentro con Dios
en el servicio a los demás.
Orienta nuestras fuerzas,
nuestras aptitudes,
nuestros dones
al servicio del Reino.

Ven Espíritu de Dios,
presente en la predicación de Jesús.
Brindándole la fuerza necesaria
para curar, sanar, perdonar y dar vida.
Anida la Palabra de Dios en nuestros corazones
Para que anunciemos con gozo y esperanza,
Llenos de alegría y dando gracias al Padre
Por este tiempo de Misión Joven.

Paso 1

LECTURA: Comprender la Palabra

Pregunta clave: ¿qué **dice** el texto bíblico?

Proclamamos el texto en voz alta, luego cada uno, en forma personal hace una lectura pausada del texto. Nos fijamos en el tiempo, el lugar, los personajes, ¿qué dicen?, ¿qué hacen?



SIGNOS



Marco con un signo de interrogación ¿? lo que no entiendo y subrayo el tema central del texto.

Contexto

Jesús había sido crucificado en Jerusalén y había muerto. Los discípulos estaban llenos de tristeza, tenían miedo a los judíos, incluso algunos dudaban de la veracidad de las enseñanzas de Jesús y de la experiencia que habían vivido junto a Él.

Al tercer día después de su muerte, *“María Magdalena y la otra María fueron a ver el sepulcro”* (Mt 28, 1), Jesús no estaba, había resucitado. En el lugar se les apareció un Ángel que les dijo: *“vayan rápido a decir a sus discípulos: Dios lo ha resucitado de entre los muertos e irá delante de ustedes a Galilea. Allí lo verán”* (Mt 28, 7).

Los discípulos partieron expectantes, el camino de regreso a Galilea les daría tiempo para recordar las experiencias vividas junto a Jesús. El día en que cada uno vio a Jesús por primera vez, su voz cuando los llamó por su nombre, todo lo que Jesús les había enseñado y cómo Él había transformado sus vidas y la de tantos que habían sido sanados por Él. Así mismo, el monte donde se iban a encontrar traería a su memoria el lugar donde

tantas veces habían visto a Jesús retirarse a orar a su Padre (ver Mt 14, 23; Lc 6, 12), la enseñanza de las Bienaventuranzas (ver Mt 5, 1ss) y el momento de la transfiguración. Poco a poco los discípulos irán descubriendo que la muerte de Jesús no es el fin de la historia. Jesús les había anunciado que tenía que morir, pero que al tercer día resucitaría (ver Mt 16, 21; Mt 17,22; Mt 20, 17-19), sus dudas empiezan a desaparecer y son confirmados y renovados en la fe en Jesús por el mismo Señor. Al encontrarse con Él, lo adoran, reconociéndolo como el Señor de sus vidas.

Con su Resurrección Jesús ha vencido a la muerte y hay un nuevo comienzo. Desde Galilea los once discípulos tendrán que salir a anunciar a todas las naciones que Jesús es la *“Resurrección y la Vida”* (Jn 11, 25). El envío misionero tiene su origen en la autoridad absoluta de Jesús como Mesías y Señor del universo (ver Hch 2, 32-33.36), y contiene tres aspectos:

Los personajes

- **Jesús** resucitado que convoca a sus discípulos en Galilea, en el monte donde por primera vez habían escuchado sus Palabras de vida: *“Dichosos los que tienen espíritu de pobres...”* (Mt 5, 3ss); *“ustedes son la sal de la tierra... la luz del mundo...”* (Mt 5, 13ss), *“amen a sus enemigos”* (Mt 5, 44), *“oren de este modo: Padre nuestro...”* (Mt 6, 9ss), *“busquen primero el Reino de Dios y lo dispuesto en su plan...”* (Mt 6, 33), *“no todo el que me dice: ¡Sí, Señor!, entrará en el Reino de los cielos, sino el que haga la voluntad de mi Padre...”* (Mt 7, 21)
- **Los once discípulos** que al ver a Jesús, lo adoraron reconociéndolo como su Señor. Jesús había llamado a doce discípulos. En la Biblia el número 12 significa “universal”. Los doce discípulos representan a las doce tribus de Israel. El Señor los había llamado a todos por igual, invitándolos a vivir en comunión con Él y enviándolos en misión. La respuesta al llamado de Jesús y a su seguimiento es personal, depende de la libertad de cada uno. Judas se quedó en el camino, dudó y traicionó a Jesús.
- **Los destinatarios de la misión**, todos los pueblos de la tierra.

Lo que Jesús dice en el texto

- **“Dios me ha dado toda autoridad en el cielo y en la tierra...”**– Una vez resucitado, Jesús es constituido por el Padre como Rey y Señor del universo (ver 1Co 8,6). Jesús resucitado ya no tiene límites de tiempo ni de espacio, puede estar en el corazón de todos los seres humanos a la vez. Es preciso que sea anunciado para que todos lo conozcan, lo escuchen y acepten la vida que Él nos ofrece.
- **“Vayan, pues, y hagan discípulos a todos los pueblos...”**– La misión es un mandato imperativo de Jesús: **“Vayan y hagan”**, es urgente! Comienza ahí en el monte de Galilea, y tiene que extenderse hasta los confines de la tierra.
- **“Bautícenlos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo...”**– La palabra **“bautismo”** significa sumergirse. Quienes quieran ser discípulos de Jesús, serán sumergidos en la vida de la Santísima Trinidad teniendo a Dios como Padre, compartiendo con Jesús la condición de Hijo de Dios y recibiendo el Espíritu Santo prometido por Jesús (ver Jn 14, 14-17.25-26; Jn 15, 26-27; Jn 16, 4b-15). Los que reciben este bautismo pasan a formar parte de la comunidad de los creyentes, la Iglesia.
- **“Enseñenles a cumplir todo lo que yo les he mandado”**– En la misión, los discípulos tienen que enseñar lo que ellos mismos aprendieron de Jesús siendo testigos de sus obras y palabras. Ellos supieron escuchar la voz del Señor, guardaron su Palabra en el corazón y poco a poco la empezaron a poner en práctica. Ahora es el tiempo de anunciarla con determinación para que otros la conozcan y la vivan.
- **“Sepan que yo estoy con ustedes todos los días hasta el fin de los tiempos.”**– El éxito de la misión de los ahora discípulos misioneros dependerá de que en sus corazones estén arraigados en la certeza de que Jesús va y está siempre con ellos llenándolo todo con su amor y su Presencia.

Paso 2

MEDITACIÓN: Acoger la Palabra

Pregunta clave: ¿qué **nos dice** el texto bíblico?

Volvemos a leer el texto dejando que la Palabra resuene en el corazón, la acogemos con gozo y alegría.

Nos dejamos interpelar por la Palabra de Dios quedándonos con aquella palabra o frase a través de la cual el Señor nos habla en forma personal. La compartimos en comunidad.



SIGNOS

Marco con un signo de exclamación ¡ cuando la palabra o frase me interpela.

Jesús nos dice hoy

- ¿Cómo llegaste a ser discípulo del Señor? Recuerda personas y hechos que han sido importantes en tu vida de fe en Jesús.
- Como discípulo ¿Qué importancia le das a la lectura y oración de la Palabra de Dios?
- El discípulo se forma escuchando la Palabra de Dios. ¿De qué modo experimentas la cercanía de Jesús en su Palabra?
- La misión del discípulo es llevar la Palabra de Dios para ponerla en el centro de la vida y del corazón de las personas de tu familia, colegio, universidad, trabajo, etc. ¿Cómo lo vas a hacer?

Paso 3

ORACIÓN: Responder a la Palabra

Pregunta clave: ¿qué **le decimos** al Señor movidos(as) por su Palabra?

Es el momento en que la Palabra se hace diálogo de amor y de amistad.



SIGNOS

Marco con un asterisco (*) cuando la palabra o frase me invita a la oración.

En diálogo con Jesús

Hacemos un momento de silencio. Leo nuevamente el texto en forma personal, las palabras de Jesús interpelan mi vida. Le expreso mi cariño en una oración diciendo:

- **Te ALABO** Padre Bueno porque en Jesús vences la muerte y el pecado y nos das vida en abundancia...
- **Te doy GRACIAS** Jesús porque me llamas por mi nombre cada día invitándome a formar parte de la comunidad de tus discípulos. Te doy gracias porque llenas mi corazón de gozo y alegría con tu presencia...
- **Te pido PERDÓN** porque muchas veces me ha faltado valentía y decisión para asumir responsablemente la misión de anunciar a Jesús y dar a conocer su Palabra...
- **Te PIDO** que envíes sobre nosotros tu Santo Espíritu para nos guíe en la misión, nos fortalezca frente a los obstáculos que se presenten y abra los corazones de las personas a quienes vamos a visitar...

Paso 4

CONTEMPLACIÓN: Palpar el rostro de mi Dios en su Palabra

Pregunta clave:

¿qué **conversión** de la mente, del corazón y de la vida nos pide el Señor?

Contemplar a Dios es "dejarme mirar por Él" desde su Palabra (Mc 10,21), disponiéndome para que Él me prenda y me captive.

ME DEJO ABRAZAR POR EL AMOR DE DIOS la Palabra nos llena de esperanza. Jesús se hace presente entre nosotros. Me lleno de gozo y de alegría. Soy su discípulo. Jesús me

habla, me confirma en la fe y me pide ir en misión. Me asegura que me acompañará en el camino.

ACCIÓN: Vivir la Palabra

La Palabra acogida mueve la vida del discípulo para convertirse en don para los demás por la caridad y ponerla en práctica.



SIGNOS

Hago una flecha (➔) al margen del texto en la palabra o frase que me invita a poner la Palabra en práctica para vivir la vida al modo de Jesús.

Viviendo la vida que Jesús nos ofrece

TOMO DECISIONES ¡Urge la misión! ¿Qué papel voy a ocupar en ella? Organizo mis tiempos de estudio, trabajo, entretención,

etc. ¿Cuál será mi tiempo para la misión. Veo cómo y con quiénes la voy a preparar. Juntos decidimos cómo la vamos a realizar.

Terminamos nuestro encuentro con Jesús saludando a María, a ella le pedimos que interceda por nosotros para que la Palabra de Jesús anide en nuestro corazón.